

Retos teóricos y epistemológicos de la psicología en el siglo XXI.

Dra. Yolanda Cañoto R.

III Congreso Venezolano de Psicología.

Caracas, 29 al 31 de julio 2021.

Palabras Clave: Unificación teórica, imagen del psicólogo, ideas erróneas, estrategias refutacionales, alfabetización psicológica.

La psicología, a lo largo de su historia ha encontrado numerosas dificultades para consolidarse como ciencia, consolidar su objeto de estudio, llegar a acuerdos en cuanto a sus métodos y hacer llegar sus conocimientos a la sociedad para resolver distintos tipos de problemas.

En este simposio vamos a centrar nuestra atención en tres problemas fundamentales y las posibles soluciones que pueden darse:

1. Problemas filosóficos y teóricos dentro de la disciplina.
2. La imagen que de la psicología tienen los profesionales dentro del área, así como en el público general.
3. Las ideas erróneas que sobre la disciplina persisten, tanto en el público general como incluso entre los psicólogos.

Problemas filosóficos y teóricos dentro de la psicología.

A pesar de que la corriente principal de la psicología está dentro de los parámetros y estándares de la ciencia y ha alcanzado altos estándares científicos, con preocupación por la evidencia y vigilancia sobre el intrusismo, las pseudociencias siguen ancladas dentro de las ciencias humanas y se encuentran tradiciones de distintas raíces filosóficas (fenomenológicas, psicodinámicas, interpersonales, socioculturales), lo que puede implicar que los problemas de la psicología son filosóficos más que científicos (Lilienfeld, 2010).

En relación a esto Ribes (2018) plantea que además de la existencia de una psicología del sentido común, de la cual participamos todos, la psicología no ha logrado un objeto de estudio universalmente aceptado, sino que por el contrario, existen muchas psicologías, generando un eclecticismo que en ciencia, solo es fuente de confusión. En los libros de texto introductorios de psicología general se incluye una temática, usualmente común a todos ellos, que presentan conceptos provenientes de marcos de referencia distintos además de tener lenguajes técnicos con supuestos y significados diferentes. Al revisar estos textos puede parecer que forman un cuerpo común y neutro. Pero esta neutralidad solo implica falta de compromiso con un criterio claro o es el resultado del seguimiento de la moda de turno. Se sobreentiende que existe un consenso sobre una serie de funciones

o estructuras psicológicas básicas, denominadas usualmente procesos psicológicos, que se describen utilizando el mismo lenguaje cotidiano. Son escasos los términos desarrollados con fines técnicos, con significado único y universalmente aceptado por los expertos de la psicología. En su lugar se han utilizado las palabras cotidianas que son descripciones o hacen referencia a actividades que ocurren dentro de nosotros y se consideran sin mayor análisis como términos científicos, causando gran cantidad de confusiones. Estas confusiones se extienden a la comunicación que la disciplina tiene con el público general, usuario de nuestros conocimientos y servicios.

Henriques (2008) señala que luego de todo el tiempo de historia trascurrido, no existe dentro de la psicología un consenso como cuerpo disciplinar de los aspectos fundamentales (objeto, método y aplicación), pero paradójicamente existe gran cantidad de información recabada, que además está relacionada estrechamente con las ciencias naturales, sociales y las humanidades, precisamente esta ausencia de consenso es lo que permite que cada postura desarrolle supuestos filosóficos diferentes.

Según Rodríguez y Peña (en prensa) hasta ahora se han planteado dos formas generales para tratar de unificar las distintas propuestas dentro de la psicología. Las denominadas propuestas arriba-abajo y las propuestas abajo-arriba. El primer tipo, de arriba – abajo, consiste en plantear una gran teoría, que abarque todos los niveles de estructura en la disciplina (filosóficos, teóricos y aplicados). La segunda postura, denominada de abajo – arriba, se tiene como objetivo crear mini-teorías sobre temas particulares e ir integrándolas progresivamente, hasta lograr una teoría global (Royce, 1987).

Pasaremos a describir brevemente algunos ejemplos de estas propuestas:

- Propuestas arriba – abajo.

Se han desarrollado varios intentos de esta visión en los últimos 10 años como por ejemplo:

- a) Síntesis Experimental del Comportamiento (SEC) de Ardila (2010),
- b) Teoría del Árbol de Conocimiento (ToK, siglas en inglés) de Henriques (2011).
- c) Teoría de los Sistemas Evolutivos de Badcock (2012).

En todos los casos se intenta crear un sistema macro, donde se define un objeto de estudio, los métodos aplicables y las áreas de aplicación o ejercicio. Suelen declarar cuál es su posición filosófica, delimitando un objeto concreto y una metodología científica, incluyendo tanto métodos cuantitativos como cualitativos, que se seleccionan en función a la dimensión del fenómeno. Asimismo suelen distinguir y relacionar la ciencia-teoría y la profesión.

- Propuestas abajo – arriba.

Para las propuestas abajo – arriba se encuentran algunas recomendaciones que facilitan su aplicación y desarrollo. Royce (1987) recomienda la formulación de leyes empíricas en

una determinada área, ya que al ser una ley, la estructura básica de la teoría, permite aproximarse de forma más sólida a los fenómenos. Pero este tipo de formulación solo se puede hacer cuando se cuenta con suficiente información empírica. Luego también indica que se puede ir modificando la propuesta teórica, de manera que si bien en un estado inicial puedan existir ambigüedades en sus definiciones y relaciones (Teorías programáticas), progresivamente se irán reduciendo (Teorías descriptivas) hasta llegar a conceptos bien definidos y relaciones teóricas explícitas (Teorías Explicativas).

Por otra parte, Sternberg y cols. (2001) recomienda la estrategia de las operaciones convergentes que consiste en aplicar varias metodologías a un mismo fenómeno, con el fin de restringir el sesgo de un método determinado. Se obtiene así mucha mayor información de lo estudiado, que permite articular mejor la propuesta conceptual. Otra estrategia es el tejido de teorías (*Theory Knitting*), cuyo propósito es integrar las teorías existentes, tomando y articulando aquellos elementos que cuenten con mayor evidencia, y al igual que en la propuesta de formulación de leyes de Royce. Pero esto solo puede aplicarse cuando existe abundante investigación empírica sobre un tema. Una vez formulada la nueva teoría debe probarse y contrastarse cuidadosamente.

Algunos ejemplos de este enfoque pueden ser:

- a) La Teoría del Rendimiento Potencial (PPT) de Trafimow (2012).
- b) El marco de la personalidad de Mayer y Allen (2013),

En este sentido, Rodríguez y Peña (en prensa) acotan que esta estrategia no implica aceptar todos los supuestos teóricos existentes, sino solo tomar aquellos que tienen evidencia y se pueden complementar.

Lo anterior es evidencia que el problema de la unificación e integración del conocimiento científico sigue siendo teniendo relevancia actual y se pueden encontrar algunas posibilidades de solución sobre las cuales trabajar. En una presentación posterior en este simposio se presentaran los problemas que pueden tener estos intentos de unificación.

Imagen de la Psicología.

La Imagen de la Psicología que tienen tanto el público general como los mismos profesionales de la psicología, sobre los objetivos que deben plantearse así como de los alcances de las soluciones aportadas, puede no estar ajustada a lo que los profesionales de la disciplina consideran que son sus objetivos, sus métodos y sus alcances.

Como lo señalan González y Jardim (2019), la imagen que del psicólogo, u otros objetos sociales, tienen las personas son representaciones, tanto mentales como sociales, de los atributos de un psicólogo, conformada por ideas correctas y erróneas acerca del mismo (Cañoto, 2017). Esta imagen del psicólogo, sin embargo, no se define de manera aislada, sino que va a depender de diversos elementos, como la experiencia directa que se tenga con profesionales del área y la influencia social, que modifica la imagen a través de medios de comunicación, libros y experiencia indirecta, representando al psicólogo de múltiples y particulares formas (Hartnett y cols. 1989; Covarrubias-Papahiu, 2013). Así, la

imagen que de un objeto social se tenga, en este caso de la psicología y sus profesionales, depende tanto de las características personales como sociales. Así Villafañe (2006) puntualiza que la formación de imágenes sociales es un proceso mental de percepción y representación, que permite manifestar una parte de la realidad de manera particular a partir de tres hechos importantes:

- a) la selección de la realidad o ambiente,
- b) los elementos que conforman ese ambiente y
- c) una sintaxis que permite ordenar los elementos percibidos.

En el caso de la imagen del psicólogo, como en el caso de la imagen de otras profesiones, se tienen una serie de características peculiares adicionales a la hora de su construcción, como el ser un grupo de personas, que tienen un cuerpo coherente de conocimientos específicos, que utilizan una teoría unificadora aceptada ampliamente por sus miembros, y esto les permite poseer capacidades y técnicas particulares basadas en estos conocimientos; generando así expectativas explícitas de confiabilidad moral; que se expresan en un código de ética (França Tarragó, 1996). Así se puede constatar cómo ésta Imagen del Psicólogo se basa en suposiciones que el público general, y hasta los mismos profesionales, hacen, y como ya se ha detallado anteriormente, la disciplina no cumple, ni desde el punto de vista filosófico ni teórico.

Así, González y Jardim (2019) concluyen que la imagen del psicólogo es una representación tanto mental (producto de la experiencia directa y las percepciones sobre el mismo) como social (construida en conjunto para favorecer la comunicación entre los miembros de un grupo) del grupo profesional que se define como psicólogo, y que influye sobre la actitud que tienen las personas sobre el mismo, incluyendo las distintas áreas donde se desenvuelve, como investigación, diagnóstico, intervención, entre otros, buscando favorecer el bienestar de los demás y recurriendo en ocasiones al trabajo interdisciplinario con otros profesionistas para lograrlo.

El estudio de la imagen del psicólogo tiene sus orígenes durante el siglo XX, específicamente en 1948 (Sydow y Reimer, 1998) y desde entonces se han realizado distintas investigaciones, usando diferentes métodos y poblaciones, como estudiantes de la carrera, profesionales de la misma y público en general, para comparar así las diferencias entre estas diferentes visiones. En el ámbito local, en Venezuela se han llevado a cabo varias investigaciones relacionadas con el área, una de ellas se presentará a continuación en el presente simposio.

La relevancia de este tipo de investigación se encuentra en la obtención de conocimientos sobre variados aspectos como: si existen diferencias entre la imagen que los profesionales del área tienen sobre si mismos y la del público general, cómo es la imagen que sobre los psicólogos que tiene la sociedad en relación a la imagen que tiene de otras profesiones, es distinta entre hombres y mujeres, cambia entre las personas que han usado el servicio de los psicólogos y los que no, se modifica en los estudiantes de la carrera a medida que progresan en sus estudios, y si estos conocimientos se ajustan o no

a lo que los expertos establecen que es el objeto de estudio de la psicología, los métodos que utilizan y las aplicaciones y alcances de estos conocimientos en la solución de los problemas que se les confían.

Una imagen distorsionada lleva a crear falsas expectativas sobre los problemas que puede resolver la psicología y las formas de solución que pueden aportar. Por esto es muy relevante considerar también las ideas erróneas que sobre la psicología pueden tener tanto los mismos profesionales y estudiantes de la carrera como el público general.

Así, pasaremos ahora a considerar los aspectos que implican estas ideas erróneas.

Ideas erróneas sobre la psicología.

Se definen como ideas erróneas los conocimientos y creencias que contradicen la evidencia relevante conocida a partir de investigaciones de alta calidad, que aportan datos y permiten elaborar teorías sobre la conducta humana y los procesos mentales (Bensley y cols., 2014). Así se ha encontrado como la búsqueda de patrones, el uso de heurísticos y los sesgos de confirmación llevan a las personas, e incluso a los propios profesionales de la psicología, a considerar verdaderas y a difundir ideas erróneas firmemente establecidas que son muy difíciles de cambiar (Nogueras, 2021).

Según Hammer (1996), las ideas erróneas científicas, incluyendo las de la psicología, comparten cuatro características principales:

- a) son creencias relativamente duraderas y están profundamente enraizadas,
- b) la evidencia científica bien establecida las contradice,
- c) influyen la forma en que las personas conceptualizan el mundo, y
- d) necesitan rectificarse para que las personas logren un conocimiento preciso sobre el mundo.

La relevancia de estudiar estas ideas erróneas radica en que tienen efectos negativos sobre los aprendizajes posteriores sobre el mismo tema. Presentan una imagen distorsionada de la psicología a la sociedad, las decisiones incorrectas que pudieran tomarse basándose en ellas tienen un alto costo social y son muy resistentes al cambio y se generalizan a otras áreas (Kujawski y Kowalski, 2012).

Para estimar la difusión de las ideas erróneas se suele medir la prevalencia de las mismas, tanto en la población general como entre los profesionales del área. Se encuentra una amplia variabilidad en estas medidas, que oscila entre el 28% al 71,5%, tanto en investigaciones a nivel nacional como internacional (Lilienfeld, 2012, Cañoto, 2004, 2017).

Las fuentes y variables que promueven la persistencia de las ideas erróneas se suelen ubicar en:

- a) Inconsistencias internas de la disciplina: falta de acuerdo y consistencia entre las teorías, que ya hemos detallado.

- b) Medios de difusión general: repetición y familiaridad.
- c) Variables del sujeto: Sesgos en el procesamiento de la información, pensamiento crítico y sugestionabilidad.
- d) Estrategias de enseñanza: cómo se afrontan las ideas erróneas dentro de las aulas de clase.

Entre las posibles intervenciones que pueden llevarse a cabo para subsanar los efectos perjudiciales de estas ideas erróneas pueden sugerirse:

1. En relación a las inconsistencias filósicas y teóricas, ya se hizo breve recuento en el inicio de esta presentación, refiriendo el trabajo teórico necesario, que continúa llevándose a cabo por los profesionales del área, sin descanso, desde el inicio formal de la disciplina.
2. En cuanto a los medios de difusión y al público general, es necesario realizar un trabajo de divulgación serio y científico sobre los descubrimientos que ha realizado la disciplina a lo largo de su historia y cómo estos descubrimientos pueden contribuir a mejorar la vida de las personas.

En relación a este trabajo es interesante considerar el concepto de alfabetización psicológica (Psychological literacy) desarrollado por Boneau (1990) y consiste en la habilidad de aplicar el conocimiento psicológico a la solución de retos personales, familiares, ocupacionales, comunitarios y sociales. Identificó 100 términos que debían formar parte del vocabulario de cualquier cursante de una asignatura de introducción a la psicología y sobre los cuales no se debía tener confusión. Estos mismos términos deben divulgarse de manera que el público general los maneje y pueda sacar el mayor provecho de las contribuciones de la psicología en su vida cotidiana.

McGovern y col. (2010) sugirió nueve atributos de una persona psicológicamente alfabetizada:

- a) tener un vocabulario bien definido y un conocimiento básico del tema crítico de la psicología;
- b) utilizar el pensamiento científico y el análisis de la información para evaluar cursos de acción más adecuados;
- c) adoptar un enfoque escéptico y creativo para la solución de problemas;
- d) aplicar principios psicológicos a cuestiones personales, sociales y organizativas en el trabajo, las relaciones y la comunidad en general;
- e) actuar éticamente;
- f) ser competente en el uso y evaluación de la información y la tecnología;
- g) comunicarse de manera eficaz en diferentes modos y con muchas audiencias diferentes;
- h) reconocer, comprender y fomentar el respeto por la diversidad; y
- i) ser perspicaz y reflexivo sobre el comportamiento y los procesos mentales propios y ajenos.

Si bien estos atributos están dirigidos a los estudiantes y profesionales de la psicología, pueden usarse como guía para la divulgación de la información psicológica al público general a través de los medios de comunicación.

Finalmente, al considerar la tercera y cuarta fuente de las ideas erróneas, es decir las variables personales y las estrategias de enseñanza dentro de las aulas de clase donde se imparte las materias de psicología, a los distintos niveles educativos, resaltan dos estrategias:

- a) El desarrollo del pensamiento crítico y el compromiso con el cambio conceptual.
- b) La enseñanza refutacional.

El pensamiento crítico y su desarrollo está en la agenda de todos los programas educativos en sus distintos niveles. Pero el concepto de pensamiento crítico, así como su evaluación y estimulación ha resultado completo, tanto en términos teóricos, como prácticos. Un concepto análogo, que se encuentra en las investigaciones sobre ideas erróneas es el de compromiso cognitivo con el cambio conceptual. Heddy y cols (2018) señalan que el cambio conceptual es la meta última de todas las intervenciones educativas, ya que este ocurre cuando los aprendices se mueven de ideas erróneas que puedan tener sobre un tópico, a la concepción científicamente aceptada sobre el mismo. Así, el que los estudiantes tengan compromiso con el cambio conceptual es muy importante e implica que se involucran psicológicamente y hacen esfuerzo cognitivo para comprender, van más allá de los requisitos de la actividad, utiliza la resolución de problemas flexible y elige tareas desafiantes (Sinatra y cols. 2015).

Investigaciones realizadas en Venezuela han encontrado que, efectivamente los alumnos con mayor compromiso cognitivo con el cambio conceptual tienen menos ideas erróneas (Márquez y Santos, 2019). Sin embargo queda un amplio campo de indagación en este sentido y es necesario seguir progresando en este sentido.

Por otro lado, además del desarrollo del pensamiento crítico y el compromiso cognitivo en los estudiantes, las estrategias que utiliza el docente en el aula de clase son un factor determinante en el logro de este cambio cognitivo. Kujawski y Kowalski (2012) señalan que las ideas erróneas muestran mucha resistencia a cambiar con la instrucción tradicional que se imparte en las aulas de clase y cuando se producen cambios, no se mantienen a lo largo del tiempo. Por su parte, Lyddy y Hughes (2012) también encuentran lo que denominaron efecto rebote. La reducción ocurre luego de cursar un curso de introducción a la psicología, pero esta reducción es temporal. Las ideas erróneas aparecen en otros cursos o en otras áreas y en muchas oportunidades el estudiante retiene ambas informaciones, la idea errónea y su corrección, sin manifestar conflicto por ello.

Una de las estrategias que mejores resultados produce en el cambio de las ideas erróneas es la enseñanza refutacional. La estrategia refutacional tiene tres etapas:

- a) enunciado directo y explícito de la idea errónea,
- b) clave que indica que esa idea no es correcta y
- c) la explicación aceptada científicamente (Kowalski y Kujawski, 2009)

La enseñanza refutacional requiere que los profesores activen las ideas erróneas y creen conflicto e insatisfacción con la información actual, para proveer alternativas plausibles y

comprensibles, que provean a los alumnos de un marco de trabajo conceptual que reemplace con alternativas científicas esas ideas erróneas (Kowalski y Taylor, 2017).

También se cuentan en Venezuela con investigaciones en el uso de estas estrategias con resultados favorables (Cañoto, 2017).

Así en resumen se puede proponer:

1. Continuar con los esfuerzos de unificación teórica,
2. Evaluar la imagen del psicólogo y las ideas erróneas sobre la psicología.
3. Diseñar estrategias para promover la alfabetización psicológica
4. Diseñar estrategias didácticas que promuevan el pensamiento crítico.

BIBLIOGRAFÍA:

Ardila, R. (2010). La unidad de la psicología. El paradigma de la síntesis experimental del comportamiento. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 2(2), 72-83. <https://www.medigraphic.com/pdfs/revmexinvpsi/mip-2010/mip102b.pdf>

Badcock, P. B. (2012). Evolutionary systems theory: a unifying meta-theory of psychological science. *Review of General Psychology*, 16(1), 10-23. <https://www.doi.org/10.1037/a0026381>

Bensley, D.A., Lilienfeld, S.O. y Powell, A. (2014). A new measure of psychological misconceptions: Relations with academic background, critical thinking and acceptance of paranormal and pseudoscientific claims. *Learning and Individual Differences*, 36, 9 – 18.

Boneau, A.C. (1990). Psychological literacy: A first approximation. *American Psychologist*, 45, pp. 891-900.

Cañoto, Y. (2004). Escala sobre la imagen de la psicología en estudiantes universitarios. *Analogías del Comportamiento*, 7, 141 – 181.

Cañoto, Y. (2017). Ideas erróneas sobre la psicología: variables relacionadas y estrategias para su corrección (tesis doctoral). Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.

Covarrubias-Papahiu, P. (2013). Imagen social e identidad profesional de la psicología. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 4(10), 113-133.

FrançaTarragó, O. (1996). Ética para psicólogos. Introducción a la psicoética. Desclée de Brouwer.

González, N y Jardim, V. (2019). Imagen del Psicólogo en Adultos No Psicólogos. Trabajo de grado presentado a la Escuela de Psicología de la UCAB. No publicado.

Hammer, D. (1996). More than misconceptions: Multiple perspectives on student knowledge and reasoning, and an appropriate role for education research. *American Journal of Physics*, 64, 1316-1325.

- Hartnett, J., Simonetta, L. & Mahoney, J. (1989). Perceptions of Nonclinical Psychologists Toward Clinical Psychology and Clinical Psychologists. *Professional Psychology: Research and Practice*, 20(3), 187-189.
- Heddy, B., Taasoobshirazi, G., Chancey, J., & Danielson, R. (2018). Developing and validating a Conceptual Change Cognitive Engagement Instrument. *Frontiers in Education*, 3(43).
- Henriques, G. (2011). *A new unified theory of psychology*. Springer Science & Business Media
- Henriques, G.R. (2008). The Problem of Psychology and the Integration of Human Knowledge. *Theory & Psychology*, 18(6): 731–755.
- Kowalski, P. y Kujawski, A. (2009). The effect of refuting misconceptions in the introductory psychological class. *Teaching of Psychology*, 36, 153 – 159.
- Kowalski, P. y Taylor, A. (2017). Reducing students´ misconceptions with refutational teaching: For long term retention, compression matters. *Scholarship of Teaching and Learning in Psychology*, 3, 90 – 100.
- Kujawski, A. y Kowalski, P. (2012) Students´misconceptions in psychology: How you ask matters... sometimes. *Journal of the Scholarship of Teaching and Learning*, 12, 62 – 77
- Lilienfeld, S.O. (2010) Confronting psychological misconceptions in the classroom: Challenges and reward. *APS Observer*, 23 (7), <http://www.psychologicalscience.org/index.php/publications/observer/2010/september-10/confronting-psychological-misconceptions-in-theclassroom.html>
- Lilienfeld, S.O. (2012). Public scepticism of psychology. *American Psychologist*, 67, 111 - 129.
- Lyddy, F. y Hughes, S.(2012). Attitudes towards psychology as a science and the persistence of psychological misconceptions in psychology undergraduates. In V. Karandashev & S. McCarthy (Eds.), *Teaching psychology around the world* (Vol. 3). Newcastle upon Tyne, UK:Cambridge Scholars Publishing.
- Márquez, G. y Santos, A. (2019). Influencia del sexo, semestre, rendimiento académico, compromiso cognitivo ante el cambio conceptual y carrera sobre las ideas erróneas acerca de la psicología. Trabajo de grado presentado a la Escuela de Psicología, UCAB. No publicado.
- Mayer, J. D., & Allen, J. L. (2013). A personality framework for the unification of psychology. *Review of General Psychology*, 17(2), 196-202. <https://www.doi.org/10.1037/a0032934>.
- McGovern, T. V., Corey, L., Cranney, J., Dixon, W. E., Jr., Holmes, J. D., Kuebli, J. E., ... Walker, S. J. (2010). Psychologically literate citizens. In D. F. Halpern (Ed.), *Undergraduate education in psychology: A blueprint for the future of the discipline* (pp. 9–27). American Psychological Association.
- Nogueras, R. (2021). *¿Por qué creemos en mierdas?* Kailas Psicología.

- Ribes, E. (2018). *Una introducción a la teoría de la psicología*. Manual Moderno.
- Rodríguez, L. y Peña, G. (en prensa). Unificación en psicología: algunas nociones y consideraciones. *Revista Analogías del Comportamiento*, 19.
- Royce, J. R. (1987). A strategy for developing unifying theory in psychology. En Staats, A. y Mos, L. P. (Eds.), *Annals of theoretical psychology* Vol. 5, pp. 275-285. Springer.
https://www.doi.org/10.1007/978-1-4615-6456-0_11
- Sinatra, G. M., Heddy, B. C., and Lombardi, D. (2015). The challenges of defining and measuring student engagement in science. *Educational Psychologist*, 50(1), 1–13. doi: 10.1080/00461520.2014.1002924
- Sternberg, R. J., Grigorenko, E. L., y Kalmar, D. A. (2001). The role of theory in unified psychology. *Journal of Theoretical and Philosophical Psychology*, 21(2), 99-117.
<https://www.doi.org/10.1037/h0091200>.
- Sydow, K. & Reimer, C. (1998). Attitudes toward psychotherapists, psychologists, psychiatrists, and psychoanalysts. A meta-content analysis of 60 studies published between 1948 and 1995. *American Journal of Psychotherapy*, 52(4), 463-488
- Trafimow, D. (2012). The role of mechanisms, integration, and unification in science and psychology. *Theory & Psychology*, 22 (5), 697-703.
<https://www.doi.org/10.1177/0959354311433929>
- Villafañe, J. (2006). *Introducción al estudio de la imagen* (2da ed.). Ediciones Pirámide.